

PARRAFOS SUELTOS

La prensa cura las heridas que hace.

No hay en el mundo bien alguno—con excepción de los dones gratuitos de la naturaleza—que no tenga alguna compensación de mal, que no imponga algún sacrificio; sacrificio que se acepta gustosamente cuando el beneficio es mayor. ¿A cuántas mortificaciones y penas no se somete el enfermo por el bien de la salud? ¿A cuántos sufrimientos y privaciones no se sujetan los hombres por adquirir riquezas que les asegure su porvenir y el de su familia? Podrían multiplicarse los ejemplos. Pues bien: siendo la imprenta la luz que disipa las tinieblas, el ángel tutelar de todos los derechos, forzoso es soportar los males del abuso para obtener los inmensos beneficios que de la prensa libre se derivan, con razón, tanto mayor, cuanto hay medios adecuados para corregir en gran parte las exageraciones de los escritores apasionados ó violentos. La prensa es, dice Betham, como la lanza de Telefo, que curaba las heridas que abría.

Chateaubriand, en un discurso que pronunció ante las Cámaras francesas, con ocasión de un proyecto de ley sobre represión de la libertad de la prensa, dijo:

“La legitimidad es omnipotente, como la religión en un gobierno representativo; pero con sus condiciones indispensables, es decir, uniéndose con las demás legitimidades á cuya cabeza figura la libertad de imprenta.”

Martes 15 de Noviembre de 1898

LA NUEVA PRENSA

Agricultura tropical.

El tabaco en Costa Rica puede ser, antes demucho, una verdadera fuente de riqueza.

El costarricense fuma como un holadés, masca el tabaco como un americano del norte y paga precios muy ercidos para satisfacer tan grosero como estúpido vicio.

Cerca de un millón de pesos ha valido al gobierno la renta que percibió por el tabaco y puede calcularse, con los mismos precios, el contrabando en unos doscientos mil pesos. Si á esto se agrega el consumo que en Costa Rica se hace de cigarrillos, cigarrós puros y otros importados de Méjico, El Salvador, Nicaragua, Estados Unidos, Jamaica, Colombia, Manila y hasta de Cuba, creemos no exajerar calculando el consumo total de tabacos en dos millones de pesos anuales, sean ocho pesos por habitante.

Por el momento muchísimas personas rechazan los

tabacos nacionales y prefieren pagar muy caros otros tanto ó más malos.

Para esto hay dos razones poderosas.

La costumbre y las malísimas clases que de nuestro tabaco se dan al mercado.—Entre estas están las que *amargan* y las que *arden ó enchilan*.

Lo primero consiste en no haber cortado el tabaco en sazón ó haberlo cortado después de uno ó más *aguaceros* que lavaron la *miel* de las hojas. Lo segundo significa siempre mala calidad del artículo y no debe ofrecerse á la venta como rama para torcer, sino reducirse á picadura, tratarla por reactivos y mezclarla con otras clases.

Un buen tabaco se conoce desde el momento que se le aplica fuego. Aparte del aroma que produce forma una ceniza blanca, compacta y fuerte que es como el sello de bondad y legitimidad de un tabaco bien preparado.

Cuando se emplean los reactivos químicos y los betunes que hoy usan los industriales para hacer de cualquier *rama* un cigarro puro

noce siempre el procedimiento, porque aunque el cigarro es más ó menos bien aceptado por el *paladar*, su ceniza aparece con partes negras que indican bien claro la mala calidad del género y los esfuerzos del industrial para disimularlo.

Hoy el deseo de hacer dinero de todo y con todo, hace emplear ácidos y potasas para mejorar el aspecto de los tabacos, y ese procedimiento es á todas luces condenable por lo que afecta á la salud del fumador: para tener un buen cigarro hay que tener un buen tabaco, todo lo demás es artificio antihigiénico.

Y para tener un buen tabaco no hay tanta dificultad como pudiera creerse; pero la verdad es que no puede sujetarse el procedimiento ni atenerse solamente á teorías y reglas, es menester la experiencia, la observación práctica, el estudio en el terreno de demostración y como en Costa Rica carecemos de ellos, cada cultivador de tabaco ha de procurárselo como pueda.

Por eso ahora que en el

país comienza el cultivo del tabaco, aconsejamos á los empresarios tener á su servicio gente práctica, que será la única manera de asegurar el éxito.

Entre nosotros, los propietarios de cualquier pedazo de terreno se creen agricultores como si el tener propiedad rural diese también la propiedad de la ciencia infusa.....

Por eso hemos visto tantísimas pérdidas y ruinas.

En agricultura, no nos cansaremos de repetirlo, el campo de experiencias es el todo.

De nada sirven cuantos escritos, cuantos tratados se han publicado en el mundo, sin la práctica, sin la experiencia, sin *ver* como se hace y como *resulta* cada cosa.

Querer inventar, improvisar, en agricultura es arruinarse: estúdiense, eso sí; piénsese de continuo en la evolución y el progreso, magnífico! pero hagan la experiencia de la nueva idea sobre el terreno antes de lanzarse ciegamente á la especulación deslumbrados por la idea del lucro posible. Y esto, que podemos sentar como

más directa aplicación tratándose del cultivo del tabaco.

Así, pues, como base principal, podemos sentar esto:

Para ser buen plantador y beneficiador de tabaco, es menester aprenderlo á ser por la experiencia. Y para asegurar el éxito de una plantación en un punto dado es menester conocer muy bien las condiciones especiales de él.

Por estas razones, producto de la observación comprobada, nos limitaremos á tratar del cultivo del tabaco tal y como nosotros mismos lo hemos verificado y á señalar ciertas generalidades que por su carácter de tales no se hallarán desmentidas en ningún caso, dejando á cada cual libertad completa de seguir, variar ó contradecir en todo ó en parte nuestras explicaciones.

Madrid, 11.—Continúa circulando el rumor de que la Comisión de paz hispano americana cerrará sus sesiones sin llegar á un arreglo definitivo respecto á las Filipinas. El Gobierno español se preocupa mucho con la actitud de Inglaterra en la cues-

tion Filipinas, aunque niega Sangaña que el Gobierno está para protestar á las potencias contra la acción de Estados Unidos en la cuestión de las Filipinas. De buena fuente se sabe que el Gobierno español, de una manera no oficial, ha tomado la opinión de varias de las potencias. Resulta que España sabe también de un modo no oficial, que ella puede contar con el apoyo moral de tres potencias, en el sentido de que ellas harán uso de su influencia para que continúe la soberanía española en Filipinas. La próxima visita del Emperador de Alemania á este país, ha tenido el efecto de reanimar á los españoles, pues se cree que su Majestad se portará con España como se portó con el Sultán y asgure su soberanía en las Filipinas. Se hará lo posible para persuadir á su Majestad visitar á Madrid.

CORRESPONSALES

CARTAS de HEREDIA.

7^o.

A *La Nueva Prensa*.

Esta tarde hemos presenciado aquí un fenómeno que desde hace muchos años no véíamos.

Como á la 1 p. m. se desató un fuerte *huracán* que atravesó la ciudad de Norte á Sur, causando multitud de daños en las casas: hubo hojas de zinc acanalado de los techos que fueron arrancadas y arrojadas á varios metros de distancia.

La mayor parte de la población fué alarmada por tan poco común fenómeno entre nosotros.

Continuó luego un fuerte aguacero que duró la mayor parte de la tarde.

Por el momento es difícil calcular el monto de las pérdidas; pero se me ha informado que son demucha consideración. Unas cuantas chimeneas fueron destruidas totalmente. Algunas personas rodaron por las calles con la fuerza del viento, y no pocas se pusieron á pedir *misericordia*.

Parece que hasta la naturaleza se *commueve* cuando allá por las *altuñas* ocurre algo grave.

Un Republicano.

Noviembre 13 de 1898.

De Santa Cruz

Señor Redactor de “*La Nueva Prensa*”.

San José.

Muy señor mío:

Nuestras muchas ocupaciones no nos permiten escribir á usted con más regularidad, razón por la cual extrañará muchas veces que no llegue nuestra correspondencia. La fecha que lleva cada manuscrito será la misma que la del día que ésta es entregada en la oficina del correo.

+

Ha causado en este pueblo alguna impresión la triste noticia

de la prisión del señor don Zenón Castro en el vapor “*Poá*,” q’ siendo cierto el célebre vapor cito se convirtió ya (ó lo convirtieron) en una *bartolina*. ¡Oh política criolla! ¿Hasta cuando desaparecerá de Costa Rica?

+

Por aquí hemos estado de cambios de Alcalde Suplente: don Andrés Cabalceta renunció este empleo y con este motivo fué nombrado para reponerlo don Toribio Gutiérrez, actual Tesorero Municipal. Con ser incompatibles estos dos empleos, suponemos que el señor Gutiérrez renunciará la Alcaldía Suplente, pues ¿como vá á dejar lo seguro por lo que no lo es? En fin....

+

Sabemos que el Dr. Lanzas Martín, Médico de este circuito, ha mandado cerrar el Botiquín que tenía abierto en esta Villa el señor don Vicente Alvarez, suponemos que el motivo de la cierra sea que el Sr. Alvarez no estaría patentado; pues no se explica de otro modo cuando hay tres botiquines más, servidos por personas particulares, debidamente patentadas. Leímos á propósito la circular que el Sr. Dr. Lanzas dirigió al Sr don Hilario Granja, prohibiéndole que ejerza la medicina y que si tiene permiso de tener abierto su Botiquín para expender medicinas se abstenga del expendio arreglado artº 54....

No nos parece correcta la medida, desde luego que el Protomedicato ha concedido permiso ó patente para la venta de medicinas, dada también la circunstancia de que el Médico del circuito carece del Botiquín, y de que en el pueblo no hay farmacéuticos para el desempeño de una botica formal.

Respecto de la curandería clandestina es absolutamente prohibida; pero aquí por desgracia nuestra y del pueblo en general, se carece de un buen médico que satisfaga las necesidades que su misión exige y por otras las de un pueblo pobre como este y como los hay muchísimos en todo el país. El doctor Lanzas como médico es una nulidad aquí: es un hombre tan apartado de su misión, como lo somos nosotros que no tenemos obligación ninguna á ese respecto; al doctor Lanzas poco le debe importar la situación maligna contra la salud de los habitantes del pueblo cruceño, pues ya lo vimos como se portó durante la fiebre que nos azotó en los meses próximos pasados; todo el pueblo se moría extrañado del duro azote y solo el señor Lanzas permanecía fresco con sus *doscientos cincuenta*.

Por eso nos extraña mucho su informe corriente en el número 89 de “*La Gaceta Oficial*” en donde dice: “Que á pesar de la benignidad de las enfermedades que han reinado, las defunciones